

—Anda, pide á ese que llega  
Que parece un señorito.  
—Caballero, un centimito  
Para mi madre, ¡que es ciega!

SINESIO DELGADO.

Tu boca y tus ojos tienes  
En constante oposición:  
Ella me muestra desdenes,  
Y ellos me brindan pasión.  
Y en un mar de confusiones  
Me abisman y de pesares:  
Ella diciendo que nones,  
Y ellos diciendo que pares.

CARLOS CANO.

—Me entusiasmo con Tomasa  
Cuando en la calle la encuentro.  
—¡Pues si la vieras por dentro!...  
—¡Cómo!—¡Por dentro... de casa!

A. SERRA CUBELLS.

Novillos, en su lugar.  
Presidía un regidor,  
Y su mujer, con amor,  
De otro se dejó abrazar.  
Y era el buen don Isidoro  
Tan estimado en la villa  
Que, al verle ocupar la silla,  
Gritaba el pueblo:—¡Otro toro!

E. RODRÍGUEZ SOLÍS.

Ayer se casó en Sevilla  
Juan Cilla con Pura Mier,  
Y hoy es de Juan la mujer  
Doña Pura Mier de Cilla.

MANUEL MILLÁS.

—¿Vas con tu novio á los toros?  
—Y á palco, querida Pepa.  
—El mío no está por eso;  
Está por la delantera.

VICENTE RUBIO.



¿Dices que ya no me quieres?  
Maldito si me da pena;  
Lo que siento es que me quedo  
Sin salud y sin pesetas.

ERNESTO DE LA GUARDIA.

*Sempre famolenca ha estat  
De fadrina Filomena,  
Y encara qu' ha millorat,  
Hasta que no s' ha casat  
No s' ha vist la panja plena.*

J. F. SANMARTÍN Y AGUIRRE.

El hijo de un tal Macía,  
De dormilón tiene fama;  
Y su hermana le decía:  
—¡Cualquiera, al verte, diría  
Que á ti te han hecho en la cama!

ANTONIO GASCÓN.

Mientras buscaba el maná  
Me quiso mucho Bautista,  
Hoy ha heredado, es bolsista  
Y no me conoce ya.

Pero como vive en tonto  
Y gasta á más no poder,  
Seguro estoy de que pronto  
Me volverá á conocer.

M. DEL PALACIO.

Tú vas á veranear  
Y yo sigo, por mi daño,  
Repitiendo sin cesar:  
—¡Quién pudiera permutar  
Con tus sábanas de baño!

C. OSSORIO Y GALLARDO.

Por superficial, Esquer  
A cualquiera causa grima:  
¡Hasta trata por encima  
Las cosas de su mujer!

CARLOS CANO.

Son un terceto *al reló*  
Don Blas, Pepito y Carmela,  
El marido, por no dar  
*La campanada*, no suena;  
El amante da *los cuartos*  
Y la mujer da *las medias*.

SALVADOR M. GRANÉS.

—*Tú, sempre alt y grós!*—Donchs ves  
Com s' ha d' entendre aixó, Ambrós:  
*¿Cóm es que essent alt y grós  
Diuhen que no faig lo pes?*

CONRADO ROURE.

—¡Vaya un entierro, *chavó!*  
¡Si da grima de mirarlo!  
Una caja de á diez reales,  
Un coche con dos caballos,  
Y por acompañamiento  
Un *simón* medio borracho.  
—Mira, Liendre, no murmures  
Que eso no es de buen cristiano.  
¡Quién sabe, cuando te entierren,  
Si tendrás tú que ir andando!

TOMÁS LUCEÑO.

Ya que la afición te llama  
A la sátira, Geromo,  
Deja que te diga cómo  
Ha de ser el epigrama:

El epigrama dechado  
Debe, indispensablemente,  
No entenderlo el inocente,  
Y reirlo el avisado.

J. F. SANMARTÍN Y AGUIRRE.

